

NUEVA PSICOLOGIA

Por Marino GOMEZ SANTOS

El futuro ha comenzado no es una frase obvia ni un juego de palabras. Expresamos que la cultura y la vida en gran parte se hallan en una situación prospectiva, que el conocimiento actual en varios campos es de tipo anticipatorio.

La doctora Monasterio—creemos que se hace innecesaria su presentación a los lectores de TRIBUNA MEDICA—nos recibe en la Jefatura del Departamento de Psicología del Instituto Internacional de Boston en Madrid, para tratar de este tema que adquiere un desarrollo fulgurante en todas las actividades de la vida moderna.

“Siempre el hombre dramatizó su porvenir. Lo demuestra la Astrología, Horología, la interpretación de los sueños, las preguntas a la Esfinge, la Cábala, y demás prácticas todavía vigentes; pero aquí se trata de ciencia. La meteorología debe predecir los tiempos y climas en aquellas zonas de la Tierra y su atmósfera; el urbanismo, la demografía y la política en cuanto ciencias futurológicas, trabajan con la realidad del año que viene, de dentro de tres lustros o del año 2000. También deben adelantar conceptos la medicina pronóstica, la socio-economía y la ingeniería vial.”

La psicología, enfocada desde esta puesta al día del conocimiento contemporáneo, revela destacadamente su cualidad de ciencia del futuro, en la obligación de reordenar su repertorio y del uso de técnicas originales.

“Se enfrenta con problemas antes desconocidos provocados por otras parcelas del saber, de la ciencia y la tecnología, con posibilidades de acción insospechadas hace pocos años, y con exigencias que se suscitan renovadamente con apremio nunca visto. El “nada hay nuevo bajo el sol”, se refuta ahora: “sí, la prisa humana para vivir y para morir”. El ritmo es lo nuevo y define nuestra época.”

**“DE LA PERSONA AL GRUPO;
DE LA SOCIEDAD
AL INDIVIDUO”**

Explica la doctora Monasterio cómo la psicología, expectante de la vida del hombre, entra en el juego del ritmo acelerado y de la anticipación.

“Con unas armas prestadas y otras inventadas rápidamente se encara al hacinamiento, la neurosis del tráfico, las plagas sociales de drogas y violencia—la nueva huida y el nuevo miedo—, la pornografía comercializada, los ruidos urbanos y fabriles, la obsesión y el fracaso sexual, la múltiple intoxicación, la antinaturalidad, el desarraigo y la anomia, el alcoholismo femenino, masculino e infantil, la masificación, el escepticismo, las dificultades escolares, la inseguridad, la depresión, la soledad... y todo eso denominado “deterioro de la calidad de la vida”. De la vida personal y de la vida biológica.”

Refiere la doctora Monasterio cómo frente a un delincuente juvenil debe prepararse el sistema eficaz de corrección y rehabilitación—laborterapia, psicología de grupo, integración en un taller-hogar-colegio—, pero tanto o más la lucha preventiva desde la orientación preupal, las escuelas para padres, la protección del ambiente doméstico y familiar, el cuidado físico, alimenticio y emocional de los niños, la pedagogía comprensiva y la psicohigiene social generalizada.

“Esto es, afronta un tema tomándolo entero desde sus causas y concomitancias, hasta sus consecuencias y soluciones completas yendo de la persona al

grupo y de la sociedad al individuo. En su cualidad prospectiva o anticipatoria, trata los dictámenes de la orientación escolar y profesional y la predicción de la conducta. Se encuentra con el compromiso de realizar vaticinios sobre el éxito o fracaso de una persona en sus estudios o profesión. Se pregunta en la práctica a la psicología—al psicólogo clínico—, si ese sujeto puede tener unas reacciones psicopáticas en las que cabe el suicidio y el crimen; si este otro—impulsivo, obsesivo, fóbico—llegará a violar, robar, o a fugarse irremediadamente. Un consultante plantea, y no ingenuamente, si es homosexual buscando en nuestra contestación una “patente de corso” para sostener sus hábitos; o bien, son unos padres aterrados los que desean saber esto mismo, de un niño travestista. Y nuestro informe predictivo sobre la personalidad “por venir” puede marcar, por el tremendo valor de

HORIZONTE 72

lidad, descarga circulatoria y renal—, del trabajo—actividad tónica y no distónica, motivaciones renovadas—, del ocio—ejercicios para la edad madura y presentil, ocupaciones complementarias, distracciones personalizadas—, del régimen cotidiano—higiene del viejo, sociabilidad, sexualidad, vestimenta, cuidados dentales, ambiente sonoro, estético y paisajístico—, junto con su protección social y cobertura económica.”

tasis de la intimidad, desde la plenitud del trabajo.

Y al llegar aquí se plantea la psicoeconomía humana de la civilización del ocio, que ha de resolver las “cargas de producción” o de rendimiento entre clases productivas y pasivas. Tiene que interesarse por todas las situaciones relacionadas con la actividad: seguros, descuentos, paro laboral, segunda ocupación, edades de empezar y de terminar la profesión, retiros, reorientaciones profesionales y activi-



Doctora Fernanda Monasterio: “El hombre siempre dramatizó su porvenir”

la palabra técnica, el sentido positivo o negativo, de una vida. De muchas.”

PSICOGERONTOLOGIA

Nos referimos nosotros a la psicogerontología, otro campo especialmente interesante. La “vejez programada” es la preparación biológica, ergológica y afectiva de la etapa última del hombre, cada vez más extensa y activa.

“Una buena vejez no “se arma” ya pasado el climaterio, sino desde la forma de llevar la juventud y los años adultos, y la psicología médica ante expectativas vitales de 77-79 años debe preocuparse de la dietética—grasas insaturadas, alimentos atóxicos y balanceados, óptimo calórico, digestibili-

Afirma, asimismo, la doctora Monasterio que la psicología médica y social de la involución releva a la antigua caridad. Ambas se han interesado por “el prójimo”, pero la ciencia trata de establecer una justicia más objetiva y generalizada.

—¿El ocio es sólo un derecho de los viejos?

—La psicología debe planearlo desde la escuela primaria en todos los momentos de la existencia humana. El ocio más que complemento o descanso del trabajo es “la otra acción”, la “recupera-acción”, una necesidad social y biológica para el mantenimiento del equilibrio. La psicología organiza el ocio a la medida de cada persona desde el recreo y juego del colegial al “tiempo libre atractivo” del jubilado, sin olvidar al hombre y a la mujer en edad senil, que deben con él reestablecer la homeos-

dades especiales para enfermos y deficitarios.

“Recordemos que en ningún momento histórico hubo como en éste un número tan elevado de jóvenes y de viejos pendientes—y la palabra es plásticamente explícita—del trabajador adulto. En prospección multipolar representa el racimo de personas—incluyendo a él mismo niño y a él mismo viejo—que sostiene un hombre, por sus horas y tiempos de producción, durante su vida profesional. Esta temática exige investigaciones muy precisas de psicología genética, del trabajo, de ecología, de psicofisiología y de psicología social, que a su vez necesitan análisis de tipo estadístico, de los procesos del sueño y la fatiga, de la nutrición, del metabolismo y de la fórmula endocrina individual. La inclusión de la psicología étnica surge de las diferencias estilísticas

en los grupos y las familias con su distinta entropía. Ya empezamos así a establecer una psicohistoria y una psicogeografía, muy diferentes, por cierto.”

EXTRATERRESTRIDAD

Aborda la doctora Monasterio otros puntos trascendentes que sacuden y asedian. En los viajes cósmicos, al salir el hombre de la prisión de la Tierra, deviene a la situación de extraterrestre, para la que no está en absoluto orientado ni preparado.

“Se encuentra con la ingratitud y sus desajustes senso-motores y humorales; el pavor de perder la tierra de vista; la extraña conducta dentro del traje espacial-especial, de la cápsula y al salir de ella en el “paseo cósmico”, sobre la Luna o donde se pueda posar o “no posar”; la probabilidad alta de quedarse en el espacio, desintegrado, convertido en “polvo” cósmico... Unas experiencias y vivencias sobrehumanas que la psicología tiene que recoger y contrarrestar—si puede—, afrontándolas urgentemente. Leemos que se proyectan para el cosmos estaciones-ciudades permanentes, donde nacerán niños antes del siglo XXI. Niños, hijos del “hominidae terrenal”.”

... Y OTRAS COSAS

Resta todavía el control físico y químico de los actos. La etología humana de los condicionamientos operantes y programados maneja la conducta desde la computadora, con microelectrodos implantados en el cerebro, o mediante “drogas-radar” que van a dar al blanco preciso en las funciones nerviosas superiores.

“Los manicomios desaparecen, pues los psicóticos se tratan en su casa y sin interrumpir su trabajo. La genética y la higiene mental prenatal previenen la oligofrenia, y los fármacos de la sinapsis y de la hipofunción neuronal la recuperan actuando conjuntamente con la pedagogía diferenciada y la terapia del grupo familiar. Dentro del encéfalo, marcapiasos estimulan las áreas cortico o subcorticales necesitadas de activación, al tiempo que maquinitas suprimen el insomnio o nos hacen aprender idiomas mientras dormimos.”

Psicología, electrónica y traumatología afirma la doctora Monasterio que convergen en la puesta a punto de prótesis de extremidades o vísceras cuyos músculos se mueven por los mismos impulsos eferentes que excitaban los sistemas motores originales de los miembros perdidos, gracias al aprovechamiento de los estereotipos cerebrales ya organizados.

“A su vez, la técnica de los trasplantes, al progresar en sus aspectos quirúrgicos e inmunarios, va planteando reacciones psíquicas subsidiarias, de la aceptación o rechazo sensorial y emocional de “los nuevos pedazos del cuerpo”, sean artificiales—audífonos, dializadores, clavos, arterias de plástico, baterías—o naturales—córnea, corazón, una nariz diferente que surge de la plástica remodeladora—. El cambio del arraigado e introyectado esquema corporal hace necesaria una psicoterapia previa y posterior al momento de la variación provocada, para salvar la noción de mismidad: la identidad personal.”